

Había una vez
 No había una vez
 Hasta que sí hubo una vez

دردی
 نداشتی
 دردی که



Damasco, una ciudad de 1.834.740 habitantes y yo. Me encantaba nuestro apartamento en el último edificio antes de llegar a la Biblioteca Asad. Y lo que todavía me gustaba más era la vista desde mi dormitorio.

Veo la montaña con el rótulo luminoso blanco: «Siria al-Asad».

Era lo primero que contemplaba por la mañana y lo último que admiraba antes de irme a dormir.

١٩٧٤، ١٢، ١٠
 دمشق، سوريا

١٩٧٤، ١٢، ١٠
 دمشق، سوريا

١٩٧٤، ١٢، ١٠
 دمشق، سوريا

Mi padre tiene seis hermanas, pero él es el único hijo varón, así que vivíamos con mis abuelos y Samiha, la hermana de mi abuelo. Tía Samiha siempre se levantaba la primera, al salir el sol, para rezar y para ir luego de paseo con Rajaa, la vecina. De regreso recogía flores de jazmín y las colocaba sobre una bandeja, junto a la tetera de té verde. Era su ritual de las mañanas.

هناك ستة أخوات لوالدتي، لكن هو الابن الوحيد.
 كنا نعيش مع جدتي وأبويها، والخاله ساميها،
 أخت جدي. ساميها كانت تطلع الأولى كل يوم،
 بعد شروق الشمس، لتصلي ولتذهب مع راجيا،
 الجارة. بعد العودة، تجمع الزهور البيضاء،
 وتضعها على طبق، بجانب إبريق الشاي الأخضر.
 هذا كان رituالها في الصباح، كل يوم.

En la escuela, cada día teníamos que formar, por la mañana y a la hora del recreo. Lo primero que decíamos era: «Al-Asad hasta la eternidad» y luego venía el «buenos días». A continuación recitábamos más consignas del Partido Baaz. Ese era mi ritual de las mañanas en la escuela.



٠ ٢٠١٥ ١٢ ٢٠١٥
 ١٠ ١٢ ١٣ ١٤ ١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١
 ١٠ ١٢ ١٣ ١٤ ١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١
 ١٠ ١٢ ١٣ ١٤ ١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١
 ١٠ ١٢ ١٣ ١٤ ١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١



Mi madre nos despertaba
temprano. Encendía la radio.

Oigo la voz de la cantante Fairuz.

زنده بمانم از این چشمنم را زودتر بگویم
که زنده بمانم از این چشمنم را زودتر بگویم

En casa teníamos lámparas de cristal en todas las habitaciones. Eran enormes.

Me pongo debajo y espero a que caiga una lágrima.

Eso ocurría a veces, cuando la asistente limpiaba las lámparas, pero ella las volvía a enganchar. Yo siempre quería hacerme unos pendientes y un collar con esas lágrimas de cristal.

• الفوقا على تعليقها على الكور.
والأسف والآنوا كانوا كالمهم

، انذني طريقي حتى أو قلاقة قلاقة منها أصلي لعل الضميمة،
أقف يحترق منتظرة أن تمطر من حنازيرها الكور يستأثية

بعض الأجزاء الحنازير.
من الكور يستأثية تسقطت تسقطت
عذقت في كل عرفة من عرفة المنزل الكور المنة ضخمه

Título original en alemán:

Eine Träne. Ein Lächeln. Meine Kindheit in Damaskus

Publicado por:

© Weissbooks GmbH Frankfurt am Main 2016

All rights reserved

© del texto y las ilustraciones: Luna Al-Mousli, 2018

© de la traducción: Susana Andrés Font, 2018

© de esta edición: Milenio Publicaciones, S L, 2018

C/ Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida (España)

editorial@edmilenio.com

www.edmilenio.com

Primera edición: noviembre de 2018

ISBN: 978-84-9743-843-8

DL: L 1.022-2018

Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L

www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.